



Soberanía digital, Multipolaridad y Guerra Cognitiva. *Reseña del libro Ética, poder y tecnologías de Verónica Sforzin*

Omar Zanarini

Question/Cuestión, Nro.76, Vol.3, Diciembre 2023

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

ICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e860>

Soberanía digital, Multipolaridad y Guerra Cognitiva

Reseña del libro *Ética, poder y tecnologías* de Verónica Sforzin

Omar Zanarini

Universidad Nacional de Avellaneda/ Universidad de Buenos Aires.

omar.zanarini@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-6224-2442>

Palabras Clave: Soberanía digital - ética - poder- tecnologías

Keywords: Atlas - Artificial Intelligence - Power - Politics

Ética, poder y tecnologías. Redes sociales e inteligencia artificial desde el Sur global es el segundo libro de la doctora Verónica Sforzin. Fue publicado en 2023 por Ediciones CICCUS, como una de las tres obras ganadoras de la convocatoria internacional Premio Ensayo Pensar Nuestra América con Categorías Propias, de la cual participaron pensadores e intelectuales de distintas partes del continente. Convocado por la Fundación Centro de Integración,

Comunicación, Cultura y Sociedad (CICCUS) y la Asociación de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales (ASOFIL), este premio contó a su vez con el auspicio del Centro de Estudios Interculturales Americanísticos (CEiA) de la Fundación de Actividades Biosféricas (FAB). En la presentación de los ganadores, el jurado consideró que las tres obras seleccionadas “tienen un adecuado nivel epistémico y revelan el esfuerzo por desarrollar un pensamiento situado desde Nuestramérica”.

En este libro, la autora nos propone entrar a un debate, el de la soberanía tecnológica y digital, que ha sido refractario al conjunto de los partidos nacionales y ha marcado, en su negativa, la derrota en el plano cultural de las dirigencias. Estas, asumiendo como propias las ideas señoriales que ubican el conocimiento y el saber fuera de nuestro continente americano, dejan a nuestros pueblos al margen de las discusiones que hacen a la soberanía.

El ensayo está organizado en seis capítulos que, en conjunto, se hilvanan y aportan a una idea central. A nuestro entender, se vuelve necesario desentramar el elemento flotante de la soberanía y su relación con lo nacional en éste contexto latinomericano para revertir las premisas ideológicas que nos mantienen en una perpetua dependencia, aún en un contexto de desplome civilizatorio.

Ya desde el primer capítulo, Sforzin nos invita a pensar la relación de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y las inteligencias artificiales (IA) desde la relación del capital y del poder, en un contexto global donde la expansión de las fuerzas de producción global no da respuesta a los grados de desigualdad que ella misma genera. Este escenario no se da solo a partir de la consolidación del capital financiero transnacional norteamericano; es necesario comprender también el modo en que ese capital consolidó a los Estados Unidos como gran hegemón, luego de la Segunda Guerra Mundial, en el campo de la producción y las tecnologías de guerra (Sforzin, 2023).

Entender la relación entre capital, poder y TIC implica, para Sforzin, retomar el pensamiento del antropólogo argentino Rodolfo Kusch, quien aporta a la desfetichización del determinismo tecnológico señalando que toda “tecnología se encuentra condicionada por el horizonte cultural en donde se produce” (citado por Sforzin, 2023: 23). A partir de esta idea, la autora nos propone pensar, de forma sesuda, de qué modo las IA y las TIC son una representación de ese

capital trasnacional en expansión, al mismo tiempo que, en ese gesto, sus cadenas globales subsumen y someten a las periferias y a sus pueblos a la “apropiación por desposesión de un nuevo territorio”, que es la experiencia humana.

En esta nueva configuración global, donde los imperialismos juegan a estar al margen, aparecen las grandes corporaciones tecnológicas como figuras emergentes de una nueva fracción de poder, aunque ellas mismas sean grandes depositarias de capital financiero proveniente tanto del Departamento de Estado como del Pentágono. Así, se configuran nuevos actores que, respaldados por la estructura de negocios y el poder angloamericano, son funcionales a un nuevo capitalismo que marca el decurso de la humanidad en plena crisis civilizatoria: el capitalismo de la vigilancia.

En este sentido, Sforzin nos invita a pensar un proceso de transición, diría hacia un *pluriverso transmoderno* (Dussel 2005) que lejos de llevar la modernidad a la periferia para completar dichos procesos, busca romper las estructuras que nos sujetan y retomar la categoría de “utopía”; de ese modo, pretende ubicar a América Latina y al Caribe como un todo “desde donde pensar el significado del desarrollo tecnológico” (Sforzin, 2023: 26). Esto es un posicionamiento político y epistemológico orientado desde una geopolítica continentalista hacia una estrategia emancipatoria que contemple nuestras necesidades y la autodeterminación como región (Sforzin, 2023).

Para empezar a pensar un proceso tal que desestructure las tendencias globalistas de las TIC y las IA, la autora nos propone ubicarnos nuevamente en el centro, como región, como Estados soberanos y, principalmente, como *comunidad*, partiendo de una reflexión que hace el papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'* sobre las tecnologías. En esta “propuesta ética y política” —describe Sforzin—, el sumo pontífice remarca que “la auténtica humanidad, que invita a una nueva síntesis, parece habitar en medio de la civilización tecnológica, casi imperceptiblemente, como la niebla que se filtra bajo la puerta cerrada” (citado por Sforzin, 2023: 31).

Esta nueva síntesis, para la autora, llama a volver a la centralidad del Estado como gran articulador de intereses, bajo una nueva ética donde las tecnologías que se impulsen desde la región tienen que devenir de lo comunitario: “...debe ser una tecnología que construya puentes y no provoque divisiones” (Sforzin, 2023: 32). El punto de partida es, entonces, la experiencia

de nuestros pueblos, quienes, siendo los más desiguales del planeta, han sobrevivido gracias a las prácticas solidarias de la comunidad. La idea del Bien Común, en tanto concepto enraizado en lo comunitario, nos habilita a revalorizar los procesos culturales, sociales e históricos propios y, de ese modo, romper la hegemonía que se nos impone como región.

Datos, el Sur global y la guerra cognitiva

El apalancamiento financiero, con la caída de la Ley Glass-Steagall y el derribo de las Torres Gemelas, es el hito para comprender la emergencia de un nuevo territorio social que se ha ido configurando hacia una nueva acumulación originaria. Este escenario permite que la dominación supere una etapa de sujeción netamente ideológica hacia otra donde pase desapercibida bajo el manto de un mayor grado de libertad (que no es tal). Ese terreno, lo digital, origina lo que Shoshana Zuboff denomina como el “nuevo capitalismo de la vigilancia”, el cual es caracterizado por Sforzin como una “alianza entre fondos financieros de inversión, bancos, grandes corporaciones y Big Techs”, que consolida un poder cuyo objetivo es avanzar sobre la naturaleza humana. O lo que Eric Sadin denominó la “silicolonización” (Sadin, 2018).

Sforzin relata cómo el proceso tecnocrático neoliberal creó un horizonte cultural universal tal que llevó a la región a aceptar el mito originario que sugiere que cualquier país puede llegar al desarrollo tecnológico siguiendo el camino de Silicon Valley; mito que excluye —industria cultural de por medio— cualquier intervención del Estado. En este punto, la autora sostiene que pensar la técnica y la tecnología como universales, al margen de un proyecto político y social, es el triunfo de la colonización cultural; para abordar el problema es necesario cuestionar —siguiendo a Kusch— el horizonte cultural desde donde se produce esa tecnología. Para ello, hace falta construir diálogos con ese Sur global víctima del imperialismo.

Este ensayo nos habilita, entonces, a pensar de qué modo las TIC y las IA son pilares en este nuevo contexto global signado por lo que algunos ya definen como las primeras batallas de la Tercera Guerra Mundial. Tales combates no solo se libran en el territorio por la apropiación de los recursos naturales de los países periféricos, sino principalmente en aquel terreno que los

teóricos militares han denominado como “el último dominio de la guerra a conquistar”: a los ya conocidos tierra, mar, aire, espacio y ciberespacio, se le suma la mente humana.

Sumado a la dimensión digital y al extractivismo de datos del modelo del capitalismo de la vigilancia, este último elemento es lo que hace posible la guerra cognitiva —ya denominada formalmente por la OTAN—, entendiendo la mente y la conducta humana como los principales campos de batalla para lograr la plena dominación.

Esta nueva forma de hacer la guerra, señala Sforzin, se basa en un nuevo modelo de poder geopolítico totalitario que Zuboff denomina “instrumentalismo”, y que no es más que la instrumentalización de las conductas a efectos de su predicción, modificación, monetarización y control. Esto significa que la conquista está dada por la posibilidad de modificar, desde las TIC, los comportamientos de quienes están expuestos a esas tecnologías, a partir de los datos recopilados por el modelo del capitalismo de la vigilancia. Las acciones que los usuarios de los dispositivos digitales realizan en la red quedan registradas; con ello, mediante la utilización de IA, es posible predecir los comportamientos y predilecciones de los usuarios, ya que estos datos van configurando un perfil único posible de ser rastreado en su historial digital.

A partir de aquí, instrumentalización mediante, Sforzin nos lleva a repensar el modo en que las tecnologías han sido funcionales a esta dominación y, de esta forma, han generado, entre otras cosas, mayor confusión y descreimiento social de la política, y han agudizado el fenómeno regional de crisis de representatividad, crisis de las instituciones y, principalmente, una crisis de la democracia. Esta última ha sido tal que no solo ha minado las experiencias progresistas latinoamericanas de los últimos veinte años, sino que ha habilitado el surgimiento de candidatos de extrema derecha y su ascenso al poder vía elecciones. Los que otrora realizaban golpes de Estado para garantizar la colonialidad, hoy son electos democráticamente por el voto popular.

Allí radica todo el poder de las TIC y las IA: instalar narrativas y orientar conductas que polaricen y fragmenten lo social. Lo que se conoce como “grieta” no es sino la instalación de dos alternativas falaces a la luz de la semicolonialidad a la que se ve sometida la región: derechas versus izquierdas. Falaces en tanto la lucha política sigue estando marcada por los ejes de la liberación o la dependencia.

En este nuevo escenario las narrativas que se instalan logran su cometido, captan las mentes y las conductas de quienes, sin saberse víctimas de los bombardeos digitales, y así colonizados, optan por políticas contrarias a sus intereses individuales — los cuales son expresión de intereses de la clase o de las naciones que siguen peleando por su emancipación—. De este modo, Sforzin nos señala que la polarización social, en tanto estrategia del enemigo, nunca puede ser la propia. Captadas las mentes, el objetivo se logra cuando las mayorías votan por la dependencia: los ejemplos en la región huelgan, basta recordar el modo en que ganó Javier Milei las elecciones en la Argentina.

El aporte de la doctora Sforzin es una invitación a “inventar o errar” —en palabras de Simón Rodríguez—, de cara a un nuevo proceso que se abre por derecha. La soberanía y la búsqueda de una verdadera independencia de nuestros países deben ir de la mano con el afianzamiento y la unidad de nuestra Patria Grande. Nuestra unidad continental es también el modo de llegar al nuevo mapa de la multipolaridad en gestación. Por ello, el aporte de este texto es estratégico, ya que nos plantea la necesidad de una nueva ética y una nueva forma de hacer política que funde comunidad y se proyecte como patria y pueblo.

Referencias bibliográficas

Dussel, Enrique (2005), "Transmodernidad e Interculturalidad (interpretaciones desde la Filosofía de la Liberación) en <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/090514.pdf>

Kusch, Rodolfo (1976), *Geocultura del hombre americano*, Fernando García Cambeiro, Buenos Aires.

Papa Francisco (2015), *Laudato si'. Sobre el cuidado de la casa común*.

Sadin, Eric (2018), *La silicolonización del mundo. La irresistible expansión del liberalismo digital*, Caja Negra, Buenos Aires.

Sforzin, Verónica (2023), *Ética, poder y tecnologías. Redes sociales e inteligencia artificial desde el Sur global*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

Zuboff, Shoshana (2021), *La era del capitalismo de la vigilancia*, Paidós, Buenos Aires.

